

Las lluvias y el calor hacen caer la cosecha de la fruta en pleno tirón de las ventas

La producción de nectarinas o melocotones baja por las precipitaciones de marzo y las altas temperaturas del invierno

R. Carrizosa | 23.04.2020 | 00:05

La Unió cifra las pérdidas en 4 millones de euros.

Cuando el sector agrario provincial se encontraba a pleno rendimiento, al ser una actividad que está resultando esencial y clave para el abastecimiento de frutas y verduras a mercados y supermercados durante la crisis del **coronavirus**, debido al aumento de la demanda, se ha chocado de frente con una reducción de la cosecha de la fruta de verano. La merma en la provincia ha sido del 34% y las pérdidas para los agricultores, de cuatro millones de euros, según la estimación de la organización agraria la Unió de Llauradors reflejada en un informe.



Las lluvias y el calor hacen caer la cosecha de la fruta en pleno tirón de las ventas

Una bajada de la cosecha producida por las altas temperaturas del invierno y las últimas lluvias del mes de marzo, y que se produce en los comienzos de la temporada de exportación de albaricoque, melocotón-nectarina o ciruela, entre otros. Sin embargo, esta campaña se iniciará con gran incertidumbre ante la evolución que pueden tener las ventas con la actual crisis del coronavirus, que ya golpea a los países europeos, principales mercados de las frutas alicantinas.

Falta de precios comparativos

Además, la Unió subraya en su estudio otro problema añadido. El sector esperaba que el descenso en la producción mejorarían los precios. Pero los agricultores se han encontrado con que, en la actual situación por la que atraviesa el país, «por el momento, no existen precios en ninguna lonja ni por parte de ninguna Administración para comparar respecto a las mismas fechas

de la pasada campaña y conocer así la tendencia», advirtió Carles Peris, secretario general de la Unió de Llauradors. La organización agraria explicó que la merma de la cosecha, tanto en la Comunidad como en el resto de zonas productoras del Estado, junto al aumento general de consumo de frutas y hortalizas por el Covid-19, «debería servir, en condiciones normales, para que los precios de la fruta aumentasen en origen. Sin embargo, existe preocupación por desconocer la evolución de las cotizaciones y por ver la marcha de las exportaciones», reiteró Peris.

Por otra parte, según el informe, la reducción media de la producción de albaricoque se cifra en el 53% y las pérdidas para los productores serán de unos 1,9 millones euros, «lo que representará más de la mitad de las pérdidas económicas totales de la fruta de verano en la provincia», subraya el estudio.

En el caso del melocotón-nectarina-paraguayo o pavía, el descenso previsto es de un 15%, con unas pérdidas estimadas en más de 1 millón de euros. Y, por lo que se refiere al ciruelo, las perspectivas de producción indican una disminución del 40% y unas pérdidas para los agricultores de 1,14 millones de euros.

Otros aspecto que ha venido preocupando al sector es el de la mano de obra y la logística. Según la Unió, en el caso de falta de trabajadores, «no se prevén demasiados problemas, salvo momentos puntuales en almacenes». No obstante, sí hay preocupación por los temas logísticos, «como el de los desplazamientos de los operarios para la recolección en el campo, por las limitaciones impuestas por la crisis del coronavirus, lo que aumentarán los costes», añadieron desde la organización agraria.